

Turismo y Fiestas populares de Naiguatá

Estado Vargas - Venezuela

Resumen

Esta investigación es un breve recorrido etnohistórico de Naiguatá (Estado Vargas, Venezuela) que revela su pasado de indígenas y negros esclavizados, el histórico tránsito de pueblo agrícola y pesquero a pueblo turístico enclavado en el Litoral Central venezolano. Como resultado del trabajo etnográfico se presenta un inventario de las fiestas populares de Naiguatá. Asimismo se analizan las transformaciones sociales y económicas que impactaron a Naiguatá y el cómo sus fiestas populares se adaptaron a esos cambios.

Summary

This investigation is a brief ethno-history of Naiguatá (Vargas State-Venezuela) which reveals us its indigenous and black slavery past; its historic transition from a farmland and fisherman town to a touristic town inserted in the Venezuelan central sea side. As a result of this ethnographic study an inventory of the Naiguatá popular festivities is presented. As well as social and economic transformations are analyzed which have impacted to Naiguatá and how its popular festivities were adapted to those changes.

Fotografía 1. Diablos danzante de Naiguatá
Fuente: http://albaciudad.org/wp/wp-content/uploads/2011/06/ABN-23-06-2011-236111443511IMG_5538_VCV.jpg

Palabras claves: Naiguatá, Litoral Central venezolano, etnografía, fiestas populares, clubes turísticos.

Keywords: Naiguatá, Venezuelan central sea side, ethnography, popular festivities, touristic clubs.

Autor:

M.Sc. Barreto Guédez E., Doctorado en Ciencias Sociales y Humanas. Universidad Simón Bolívar. (Caracas, Venezuela), ebarreto@usb.ve elvinbarreto@gmail.com

Manuscrito recibido el 22 de agosto de 2014 y aceptado para publicación tras revisión, el 29 de septiembre de 2014.

M.Sc. Barreto Guédez E., Autor 2014. **Turismo y fiestas populares de Naiguatá, Estado Vargas-Venezuela**

Kalpana No. 12 (pag.22-pag.31) ISSN: 1390-5775



Fotografía 2. Busto del cacique Naiguatá Barreto, Elvin.

Introducción

La parroquia Naiguatá del Estado Vargas, con una población de 14.583 hab., se distancia 51 Kms. aproximadamente de la ciudad de Caracas, capital de Venezuela. Se encuentra en el llamado Litoral Central, que para fines de este trabajo abarca el Estado Vargas. Naiguatá limita al Norte con el Mar Caribe y al Sur con las faldas montañosas del Parque Nacional "Warairarepano", antes llamado "El Ávila". En el Estado Vargas están localizados el Aeropuerto Internacional Simón Bolívar y el Puerto de La Guaira, asiento de las principales aduanas aéreas y marítimas del mencionado país. La presencia de turistas

nacionales y extranjeros en el Litoral Central, es de significativa importancia en los asuetos festivos y temporadas vacacionales.

Partimos del supuesto que las fiestas populares de Naiguatá, de orígenes multi étnico, se re-crearon y adaptaron a las condiciones sociales y económicas generadas por la transformación de dicho poblado que, hasta mediados del siglo XX, era dependiente de la agricultura, la pesca y el comercio local, hasta ser en la actualidad un importante centro receptor de turistas que disfrutan de las quebradas, montañas, playas y festividades populares que ofrece la región.

Métodos

Para evidenciar este supuesto se parte de la revisión de fuentes documentales y la recopilación de información oral contenida en la memoria de los naiguatareños, anotaciones in situ, toma y posterior valoración de material gráfico. De acuerdo con Geertz (2003), la labor de investigación etnográfica distingue tres fases de conocimiento: observar, registrar y analizar, para este caso las fiestas populares de Naiguatá.

Resultados

Naiguatá: su pasado indígena y de negros esclavizados

Naiguatá debe su nombre al cacique "Naiguatar" (Ver fotografía 2), amo de los valles y costa del este del Lito-

ral Central, al momento de la presencia del conquistador español mestizo Francisco Fajardo, a partir de 1558. (Troconis de Veracochea, 1979).

Documentos varios evidencian su pasado indígena, por ejemplo, Briceño Perozo (1975) aportó que "...en el Archivo General de la Nación [Caracas], en documentos de los años 1617 a 1621 y 1660, se habla de la Encomienda del valle y el pueblo de Naiguatá, en forma de referencia al hablar de los indios que se encuentran en la región de la costa del mar" (p. 181-182). Por otra parte, en un Acta del Cabildo de Caracas fechada el 1º de enero de 1628 se hace mención de Naiguatá, indicando que se encuentra "a más de quince leguas de esta ciudad [Santiago de León de Caracas]...", (T. VI, p. 241). El explorador De Cisneros, se refirió en 1764 a esta localidad como un pueblo de indios (p.67).

El compendio de la Visita Pastoral del Obispo Mariano Martí, quien recorrió durante la segunda mitad del siglo XVIII casi la totalidad del territorio que hoy es Venezuela, estuvo en Naiguatá en 1772 y escribió: "Este Curato se titula San Francisco de Naiguatá... Este Curato es de Indios y Españoles." (Tomo VI, p. 42-43). El Obispo Martí apunta que la renta del entonces Curato de Naiguatá se sostiene con los diezmos de los vecinos y dineros provenientes de donaciones, entierros, casamientos, certificaciones, entre otros oficios otorgados. Martí censó en el pueblo 48 casas y 88 familias en el pueblo, y fuera del pueblo, 211 indios confirmados y 10 casas de 12 familias españolas.

En tierras de Naiguatá se establecieron encomiendas y luego haciendas dedicadas durante diferentes etapas a la siembra de cacao, caña de azúcar, café y otros productos menores para el consumo local y la exportación. La mano de obra inicial fueron los indígenas esclavizados, bajo el argumento de ser incorporados a la

fe católica. Años después fueron relevados por negros esclavizados traídos forzosamente desde África, como señaló Ramos Guédez (2008), para ser ubicados como mano de obra en el Litoral Central, el Litoral Oriental, los valles de Barlovento, valles del Tuy, valles de Aragua, Yaracuy, El Tocuyo, sur del Lago de Maracaibo, la sierra de Coro, algunas zonas de los llanos y los andes de la actual Venezuela (p. 46). La carga cultural de hábitos, costumbres y rituales de la descendencia ligada de indios, negros y europeos, con el pasar de los siglos hicieron de Naiguatá un espacio multi étnico de sincretismo cultural popular.

Acosta Saignes (1984) señaló que desde el siglo XVI, las autoridades coloniales permitieron a los esclavizados ciertos días para que participaran en las fiestas del calendario católico, no para complacer a dichas etnias marginadas, sino para facilitarles la ilusión de que podían realizar sin trabas ciertas actividades, permitiéndoles conservar algunos instrumentos musicales como sus tambores, algunos bailes y entonar cantos que, poco a poco, fueron modificados hasta contener sólo reminiscencias de antepasados felices (p.9). Sin embargo, las limitaciones y vigilancia a las fiestas de contenido ancestral siempre fue permanente hasta reducirlos a regocijos estrechos, dentro de las haciendas.

En 1777 llegaron a la recién creada Capitanía General de Venezuela el primer Intendente don José de Abalos y don Esteban Fernández de León, luego director general de la renta de tabaco. Entonces, Caracas cambió de aspecto y de costumbres. Las disposiciones del Intendente se proponían elevar la producción agrícola, es decir, explotar exhaustivamente a las etnias esclavizadas, reduciéndoles las diversiones posibles, pero éstos nunca se dejaron vencer por las regulaciones oficiales. "En las ciudades se modificaron las fiestas populares, en los

campos continuaron vivas las fiestas de San Juan, de San Benito y de otros santos a quienes veneraban los esclavos, no como miembros del santoral católico, sino como deidades capaces de dar agua o sol, descanso y esperanza, inspiraciones y resistencia." (Ob. Cit. p. 218)

Para Acosta Saignes (1984) todas estas fiestas tuvieron el sentido de conservar la conciencia de la solidaridad. Los amos, sabedores de cómo la resistencia humana tiene un límite, no se atrevían a impedir en los campos y los pueblos tales festejos, mientras, en muchas ciudades coloniales fueron restringiendo los bailes y toques de tambores de los esclavizados. Pero a pesar de las prohibiciones, reglamentos, reprimendas y castigos, las etnias marginadas defendieron siempre su música y sus cantos que hoy enriquecen, a través de sus descendientes, la cultura popular venezolana (p.221).

Los movimientos y sublevaciones por la independencia del yugo español motivaron la dispersión de la mano de obra esclavizada: algunos fueron enrolados en el bando independentista o en el español, otros se alzaron e internaron en los montes para constituir cumbes y otros permanecieron en las haciendas.

Por estar Naiguatá y sus haciendas colindantes distantes de los escenarios de enfrentamientos, el pueblo no desapareció. Se coronó la independencia en 1824 y fue en 1854 cuando fue declarada la abolición de la esclavitud por el entonces presidente Gral. José Gregorio Monagas. Las antiguas haciendas y Naiguatá mantuvieron su cotidianidad entre la producción agrícola y pesquera como actividades de auto sostenimiento para el entonces reducido y aislado poblado.

De pueblo agrícola y pesquero a pueblo turístico

Entre los primeros centros recreacionales del Litoral Central estuvo el "Balneario de Macuto", con signifi-

Figura 1. Naiguatá en el mapa de Venezuela



Fuente: <http://www.guiaviajesvirtual.com/mapatur/vargas.jpg>



Fotografía 3. Diablos de Naiguatá

Fuente: <http://www.iconosdevenezuela.com/wp-content/uploads/2011/12/Diablos-de-Naiguat%C3%A1.jpg>

cativo estilo francés, promovido por el entonces presidente Gral. Antonio Guzmán Blanco (sus mandatos: 1870–1877, 1879–1884, 1886–1888). Años después, durante la presidencia del Gral. Juan Vicente Gómez (cuyo mandato se inició en 1908 hasta su muerte en 1935) se inauguró, también en Macuto, el “Hotel Miramar”.

Desde finales del siglo XIX e inicios del XX, los mandatarios venezolanos se interesaron en convertir el Litoral Central en un atractivo turístico para habitantes de Caracas y poblados cercanos. Por tanto, era necesario contar con una vía segura y rápida de comunicación terrestre, que entre la segunda mitad del siglo XIX y principios del XX fueron los rieles de trenes

y que en la segunda década del siglo XX pasó a ser la moderna autopista Caracas–La Guaira.

Para la década de 1950 el ingreso per cápita del venezolano era de los más altos del mundo, dado la baja población para aquellos años y el alto ingreso rentista petrolero. Situación económicamente favorable para que entre las décadas del 50 y 60 del siglo XX se diera la construcción de modernos clubes y marinas en el Litoral Central, como fueron “Playa Grande Yachting Club” y “Club Marina Grande”, ambos en el varguense poblado de Catia La Mar. “Caraballeda Golf and Yacht Club”, en Caraballeda, y el “Club Tanaguarena”, en el poblado Tanaguarena (Arraíz Luca, 2009)

En 1957 se inauguró la carretera de la costa, segura y asfaltada vía terrestre que hoy comunica los poblados Tanaguarena–Naiguatá–Los Caracas, todos



Fotografía 4.
Vista del Club Puerto Azul, de Naiguatá
Barreto, Elvin.



Fotografía 5. Diablos danzantes de Naiguatá

<http://albaciudad.org/wp/index.php/2011/06/diablos-danzantes-de-naiguata>

del Estado Vargas. Posteriormente se inauguró en jurisdicción de la parroquia Naiguatá: “Club Playa Azul”, “Club Puerto Azul” (Ver fotografía 4), “Club Camurí Grande” y la “Ciudad Balneario Los Caracas”, este último de iniciativa oficial y cuya inauguración fue simultánea con la mencionada carretera de la costa. Junto con la carretera llegaron los clubes turísticos, aumentando la población de Naiguatá que paulatinamente fue abandonando la agricultura y la pesca, para incorporarse como asalariados en la construcción de los clubes, balnearios públicos y en los labores de atención a los socios y temporadistas que visitaban Naiguatá.

Etnografía de las fiestas populares de Naiguatá

La memoria oral de los naiguatareños recuerda la celebración de las ancestrales fiestas de tambores de San Antonio, San Juan, Velorio de Cruz de Mayo, Diablos Danzantes del Corpus Christi y el Carnaval, todas en correspondencia con el calendario católico, pero replanteadas desde la deidad afro descendiente. El substrato indígena quedó reducido a reminiscencias de la medicina natural y la toponimia local (Caruao, Tanaguarena, Maiquetía, Carayaca, Tarma, entre otros centros poblados del Litoral Central). Nada de las fiestas y cantos indígenas quedaron en la memoria colectiva de Naiguatá.

A partir del estallido de la segunda guerra mundial, en 1939, fue cons-

tante la llegada de europeos al Litoral Central de Venezuela. En Naiguatá se quedaron españoles y portugueses que establecieron comercios (venta y elaboración de alimentos, ferreterías, de servicios, entre otros) que respondieron a las demandas del naciente turismo local con proyección internacional. Los europeos también trajeron sus fiestas y tradiciones.

Como resultante del trabajo etnográfico que desde el 2009 viene ejecutando el autor, implementando técnicas tales como: observación participante, entrevistas abiertas, anotaciones in situ y recolección de material audiovisual resultó, un cuadro resumen (Ver tabla 1)

Tabla 1.
Fiestas Populares de Naiguatá (Estado Vargas, Venezuela)

| Fiesta | Fecha | Breve descripción | Protagonistas |
|---------------------------|---|---|---|
| Parranda de Año Nuevo | 1 de enero | Los naiguatareños recorren algunas calles del pueblo al son de músicaailable de las agrupaciones: "Las sardinas de Naiguatá", "La Calenda de Naiguatá", entre otras, que se apoyan con equipos de sonidos y son transportados en vehículos de carga. Se inicia en la Plaza del indio Naiguatá y culmina en la Plaza Bolívar. | Iniciativa popular. |
| Reyes Magos | 6 de enero | Tres hombres que representan los tres Reyes Magos que visitaron a Jesús en el pesebre, salen del sector El Estanque hasta la Plaza del indio Naiguatá. En sitios previstos, tumban piñatas para los niños y ofrecen obsequios. | Iniciativa popular. |
| Carnaval | Según el calendario católico | Viernes, sábado y domingo en comparsa, los niños disfrazados recorren las calles del pueblo. Lunes y martes las recorren los adultos disfrazados. | Iniciativa popular organizada. |
| El entierro de la sardina | Miércoles de ceniza de cada año | Es el fin del carnaval. Comparsa burlesca y satírica de niños, jóvenes y adultos disfrazados que al son de la música recorren las calles de Naiguatá. Delante de la comparsa va la teatralización del entierro del pescado sardina. Intervienen hombres que ridiculizan a un sacerdote, un monaguillo, el diablo y las viudas (que en realidad son hombres disfrazados de mujer) de la sardina, elaborada con material desechable. Se entierra la imagen de la sardina en la playa de Naiguatá. | Iniciativa popular organizada. |
| Semana Santa | Según el calendario católico | Domingo de Ramos: misa a las 7 a.m. y 4 p.m. Teatralización de la llegada triunfal de Jesús de Nazaret. Lunes: procesión religiosa de las imágenes sagradas. Martes: viacrucis viviente. Miércoles: procesión religiosa de la imagen del Nazareno. Jueves: última cena de Jesús. Viernes: procesión religiosa de la imagen del Santo Sepulcro. Sábado: Bendición del mar. Domingo de resurrección: lectura del testamento y quema del monigote de Judas Iscariote. | Iglesia y feligresía católica. |
| Velorio de Cruz de mayo | Todo el mes de mayo | Elaboración y vestidura de la Cruz. Toque de tambores con cantos de fulías y décimas improvisadas, de raíces afrodescendientes. | Iniciativa popular. |
| Virgen de Fátima | 13 de mayo | Misa seguida de procesión de la imagen de la virgen. Fuegos artificiales. | Iglesia y feligresía de origen portugués. |
| Corpus Christi | 60 días después del domingo de Resurrección | Misa vespertina seguida de procesión religiosa con la imagen sagrada del Santísimo Sacramento. Detrás de la procesión van los "diablos danzantes", representación sincrética del mal, personificada por niños, jóvenes y adultos de ambos sexos. Que danzan al son del tambor. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |
| San Antonio | 13 de junio | Misa matutina en la calle 7 del barrio San Antonio, casa de la Sra. Antonia Merentes. Canto del cumpleaños del barrio y reparto de torta y pan bendecido por el cura parroquial. Las mujeres devotas sostienen la imagen del santo y van en procesión cantando y bailando al son de los tambores. Recorren las calles del barrio, deteniéndose en dos pequeñas capillas. Finaliza el recorrido en la | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada |

| Fiesta | Fecha | Breve descripción | Protagonistas |
|--|-------------------------------|--|--|
| | | calle 7, para retomar el repique de tambores y baile de raíces afrodescendientes frente a la imagen del santo, hasta caer el día. | |
| San Juan (Inle para la deidad yoruba) | 24 de junio | Misa matutina seguida de procesión y cantos a la imagen de San Juan. Repique de tambores y bailes de raíces afrodescendientes frente a la imagen del santo, hasta caer el día. Los devotos visten con los colores rojo y blanco. | Iglesia Católica e iniciativa popular católica y de fe yoruba. |
| San Pedro (Ogún para la deidad yoruba) | 29 de junio | Misa matutina seguida de procesión y cantos a la imagen de San Pedro. Repique de tambores y bailes de raíces afrodescendientes frente a la imagen del santo, hasta caer el día. Los devotos visten con el color verde. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |
| Virgen de la Coromoto | 8 de septiembre | Misa matutina, bautizos y primera comunión, seguida de procesión de la imagen de la Virgen. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |
| Virgen del Valle | 8 de septiembre | Misa matutina seguida de procesión de la imagen de la Virgen hasta llevarla a la playa y dar continuidad al recorrido en una lancha de pesca. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |
| San Francisco | 4 de octubre | Misa matutina, bautizos y primera comunión, seguida de procesión de la imagen del santo. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |
| Día de los difuntos | 2 de noviembre | Los feligreses visitan a sus deudos en el campo santo. Actividades rituales llevadas por la deidad yoruba | Iniciativa popular católica y de fe yoruba. |
| Santa Bárbara (Shangó para la deidad yoruba) | 4 de diciembre | Exhibición pública de la imagen de Santa Bárbara. Adoración a la imagen y entrega de obsequios consistentes en frutas y otros alimentos. | Iniciativa popular católica y de fe yoruba. |
| Virgen de la Soledad | 18 de diciembre | Misa matutina, bautizos y primera comunión, seguida de procesión de la imagen de la Virgen. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |
| Misas de aguinaldos | Primera quincena de diciembre | Misas a las 6 am. y luego lanzamiento de fuegos artificiales. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |
| Nacimiento del niño Jesús | 24 y 25 de diciembre | Misas nocturnas y luego lanzamiento de fuegos artificiales. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |
| Día de los Santos inocentes | 28 de diciembre | "El gobierno de las mujeres" ó "La revolución y el gobierno" Las mujeres asumen el control del pueblo. Grupos de ellas asumen cargos de autoridad usando trajes masculinos con características militares, armas de guerras y proyectiles de juguetes que representan el poder. Recorren bailando las calles del pueblo acompañados de músicos en medio del jolgorio colectivo. | Iniciativa popular organizada. |
| Fin de año | 31 de diciembre | Misas nocturnas y luego lanzamiento de fuegos artificiales. | Iglesia Católica e iniciativa popular organizada. |

Elaborado por: Barreto, Elvin.
Fuente: Memoria oral recogida por el autor



Fotografía 6. Diablos danzantes de Naiguatá
<http://albacidad.org/wp/index.php/2011/06/diablos-danzantes-de-naiguata-se-rindieron-ante-el-santisimo/>

Análisis

Desde los inicios de los estudios científicos de las fiestas, ritos y ceremonias colectivas, éstos han sido considerados fundamentalmente como mecanismos para unificar a la sociedad y para reforzar el sentido de solidaridad entre sus protagonistas. Esta es la visión de la escuela funcionalista dentro de las ciencias sociales que, partiendo de los antecedentes teóricos positivistas de Durkheim (1992), buscó enten-

der los mecanismos que mantienen cohesionada y solidaria a la sociedad a pesar de los conflictos y tensiones registrados en su seno. Durkheim (1992) consideró que el modo de recrear y mantener vivo el espíritu de la comunidad requiere de reuniones en que los individuos, estrechamente unidos, reafirmen en colectivo sus valores y sentimientos, siendo la función de las fiestas populares el reforzar la solidaridad imprescindible para una comunidad que desee preservarse in-

tegrada. Tanto Malinowski como Radcliffe-Brown, afianzaron esta postura teórica durante el siglo XX, también conocida en Ciencias Sociales, y en la Antropología en particular, como funcional-estructuralismo. (Herrera Salas, 2012).

Según este enfoque teórico, desaparecen las tensiones y malestares generados por los años de esclavitud y posterior servidumbre a la que fueron sometidos ancestralmente los naigua-

tareños. Asimismo, las fiestas populares son presentadas como rezagos de tradiciones, manifestaciones exóticas, pintorescas y nostálgicas de tiempos pasados, siendo ésta la justificación para que el Estado venezolano apoye financieramente a las organizaciones y cultores populares, que venían desempañando la agricultura y pesca como oficios de subsistencia.

En entrevistas efectuadas a los naiguatareños protagonistas de las fiestas “Diablos Danzantes del Corpus Christi”, “El Entierro de la Sardina”, los tambores en honor a las imágenes religiosas de San Juan y San Antonio, se encontró que sus antiguos promotores, ya físicamente desaparecidos, eran pescadores y agricultores que devinieron en cultores de reconocimiento nacional, gracias a la promoción efectuada por el ente cultural del Estado venezolano que inició una política de promoción de la investigación científica y de atención a las culturas populares a partir de 1947.

Entonces todas estas fiestas populares, motivadas por la fe religiosa, de orígenes multiétnicos, pasaron a ser “productos” (mercancía) para el disfrute (consumo) de los usuarios, nacionales y extranjeros, de los clubes turísticos que se instalaron en el Litoral Central. Recordemos que sólo en el poblado Naiguatá se construyeron tres importantes clubes con capacidad ins-

talada para atender no menos de mil socios y turistas en cada temporada.

Conclusiones

La investigación, apoyada en fuentes documentales de tipo etnohistóricas, dio cuenta del pasado indígena y negro de Naiguatá. Inicialmente fue una encomienda de indios cuya actividad económica la soportó una hacienda colonial, colindante con el pueblo, luego fue incorporada mano de obra esclavizada traída desde el continente africano. La liberación por decreto de los negros esclavos en 1854 por decreto, se convirtió a Naiguatá en un aislado pueblo de pescadores y agricultores. Esa situación cambió cien años después luego de la puesta en funcionamiento de seguras vías terrestres de comunicación y la incorporación de modernas instalaciones turísticas.

Indios y negros fueron etnias que además de haber sido sometidas durante siglos como esclavos y luego de liberados fueron servidumbre de los amos de las haciendas, también fueron controladas culturalmente, hasta ser obligadas a adaptar sus respectivas deidades ancestrales a las del catolicismo del español dominante. Del trabajo etnográfico efectuado por el autor resultó la Tabla 1, donde se aprecia que las fiestas populares de Naiguatá son expresión del sincretis-

mo cultural étnico, que entrecruza deidades católicas y ancestrales africanas.

Las modernas vías terrestres de comunicación motivaron la construcción de instalaciones turísticas modernas que transformaron una economía local que hasta mediados del siglo XX estuvo basada en la agricultura y pesca para pasar a ser un poblado de atractivo turístico para nacionales y extranjeros. Las fiestas populares, entre otras, fueron parte de la transformación de la cotidianidad local.

Desde un enfoque antropológico funcional-estructuralista, con el aval del Estado venezolano, las fiestas populares pasaron a cumplir una función de integración y preservación social, apartada de las reminiscencias del pasado esclavista y de servidumbre. Sin embargo, los malestares del pasado no quedaron cancelados. Los conflictos sociales se revalorizaron igual que las fiestas populares, ahora apoyados con las herramientas mass media y del internet. Las tensiones sociales siempre aparecen abierta o solapadamente en las fiestas populares de Naiguatá. Lo pudimos evidenciar en la fiesta “El entierro de la Sardina” y otras más, siendo ésta la temática para otra investigación del autor.

Referencias

Bibliográficas:

- Acosta Saignes, M. 1984. Vida de los esclavos negros en Venezuela. [1ª. Publicación, 1967]. Vadell Hnos. Editores. Valencia, Venezuela.
- Arraíz Luca, R. 2009. Club Camurí Grande. Editor Club Camurí Grande. Venezuela.
- Briceño Perozo, M. Informe sobre la fundación de Naiguatá. En: Boletín de la Academia Nacional de Historia. Nº 229, tomo LVIII, enero – marzo, p 181–183, 1975. Caracas, Venezuela.
- Cisneros, J. de. 1912. Descripción exacta de la Provincia de Benezuela [sic]. [Fechado de

1764]. Madrid.

- Concejo Municipal Del Distrito Federal. 1957. Actas del Cabildo de Caracas (1625-1629). Imprenta Municipal. Caracas.
- Durkheim, E. 1992. Las formas elementales de la vida religiosa. [1ª. Publicación, 1912]. Edic. Akal Universitaria. Madrid, España.
- Hernández, D. & Fuentes, C. 2012. Fiestas tradicionales de Venezuela. Segunda Edición. [1ª. Edición, 1992]. Fundación Bigott. Caracas, Venezuela.
- Herrera Salas, J. 2012. Economía Política del racismo en Venezuela. Fondo Editorial Mijhail Bajtin. Caracas, Venezuela.

- Martí, M. Obispo. 1969. Documentos relativos a su visita pastoral de la Diócesis de Caracas. 1771 – 1784. [7 vols.]. Caracas, Venezuela: Academia Nacional de la Historia. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia. Serie Fuentes para la Historia Colonial de Venezuela. I: 95; II: 96; III: 97; IV: 98; V: 99; VI: 100; VII: 101.
- Ramos Guédez, J. 2008. Contribución a la historia de las culturas negras en Venezuela colonial. [1ª. Publicación, 2001]. Fondo Editorial IPASME: Caracas, Venezuela.
- Troconis de Veracochea, E. 1979. La tenencia de la tierra en el Litoral Central de Venezuela. Editorial Equinoccio de la Universidad Simón Bolívar. Caracas, Venezuela.